

*El señor PRESIDENTE:* Gracias, señor diputado.

Turno ahora del Grupo Parlamentario Socialista. Señor Franco, tiene la palabra.

*El señor diputado FRANCO SANGIL:* Gracias, señor Presidente.

Señorías.

Señor presidente del Gobierno de Aragón.

De lo que no hay duda es que el único discurso menos esperado es el mío, es evidente, y por lo tanto no les cansaré, seré breve... [*Un diputado comenta algo desde el escaño, sin micrófono, por lo que resulta ininteligible.*] Tampoco es eso. Cada uno tiene que hacer el papel que tiene que hacer; estamos en un rito, estamos en una escenificación, y hay que hacerla, pero evidentemente es así.

Preguntemos lo que preguntemos hoy, cuando salgamos de aquí, señor presidente, yo primero tengo que felicitarle, porque yo creo que todo el mundo le va a echar en falta. Quizá el Grupo Socialista es el que ha sido más tibio en esto, pero quizá le han valorado —así lo creo— todo lo que ha hecho y le han atribuido incluso soluciones que, desde nuestro punto de vista, son difíciles, como solucionar las crisis mundiales desde Aragón.

Pero, bueno, iremos un poquito a lo que tiene que ser la posición del Grupo Socialista, solo con un apunte, señor Suárez, solo una cosa: el señor Iglesias no dijo lo de «úsenos». Quizá ha sido un lapsus para usted, vamos a centrar el tema donde lo tenemos que centrar: no fue el señor Iglesias.

Bien. Señorías, los debates del estado general de Aragón, de la política general de Aragón, siempre tienen una visión por parte de la oposición y una visión que nos es la misma por parte de los grupos que apoyan al Gobierno, y en este caso por parte del Grupo Socialista. Es verdad que eso se debe a una ceguera voluntaria, temporal, por parte de los grupos de la oposición generalmente, y yo quiero, sencillamente, decir: nosotros no hemos negado, ni el presidente del Gobierno de Aragón, en su discurso ni en su devenir en estos días, desde la crisis, desde la finalización de la Expo, no ha dicho que todo estaba bien, en ningún momento. Lo que está claro es que Aragón no es un desastre, como a veces, en algunos discursos, se pretende explicitar.

Faltan muchas cosas por hacer en Aragón pero, si queremos hacer una fotografía cercana a lo que es Aragón, tendremos que reconocer que no todo es un desastre y que hay cosas buenas que se han hecho en Aragón en estos diez años. Y yo no les voy a decir que ustedes lo digan, pero, evidentemente, la obligación de un grupo de treinta diputados en esta Cámara es decirlo. Aragón ha iniciado un proceso en el año noventa y nueve, inició un proceso en el año noventa y nueve que está sirviendo de modelo de crecimiento sostenible, de modelo de un desarrollo adecuado, con unas políticas sociales; que, evidentemente, faltarán cosas por hacer, pero negar lo evidente es, evidentemente, no ver la realidad.

Las personas que nos visitaron en la Expo el año pasado y las que nos siguen visitando no ven ese Aragón que ustedes dicen, ven otro Aragón distinto: un Aragón más moderno, un Aragón con más impulso, un Aragón que vende una imagen mucho más positiva al mundo. Y, por lo tanto, ese es el Aragón que tenemos que defender, independientemente de que luego tengamos que discutir si hemos llegado a todo, si no llegamos a todo, si faltan cosas por hacer... ¡Claro que faltan muchas cosas por hacer!

Pero también le tengo que felicitar, señor presidente: de esa ceguera temporal voluntaria ha pasado usted a que le ofrezcan todos el apoyo, el pacto, el acuerdo, la cercanía y el entendimiento. Por lo tanto, evidentemente, tengo que felicitarle a usted y también me congratulo de que los grupos políticos de esta Cámara..., que podrá haber los rifirrafes que pueda haber, pero que siempre que yo he utilizado esta tribuna, no he dejado de valorar la posición de cinco grupos políticos... No estamos en ninguna asamblea donde haya dos grupos políticos, estamos en una asamblea donde hay cinco grupos políticos con posiciones distintas, con ideologías distintas y con planteamientos y modelos de gestión distintos. No son cualquier cosa estas Cortes. Muchas veces,

quizá lo más cercano no lo valoramos, y estas Cortes, con cinco grupos políticos, tienen una capacidad, un músculo político que es importante. Y por eso, señor presidente, el que ese músculo esté también dispuesto en momentos de situaciones de crisis a estar con lo que tiene que ser, no con el Gobierno, no con el Partido Socialista, sino con los aragoneses, es importante percibirlo así.

Señor presidente, nunca hemos negado que hay ochenta mil parados en Aragón y que nos preocupan, pero es evidente que, si no hubiera habido la política que ha hecho este Gobierno, podríamos tener muchos más y que las cartulinas que ha sacado aquí el señor Barrena podrían haber sido muchas más. Entonces, no estamos diciendo que estemos satisfechos, no estamos diciendo que no nos preocupen ochenta mil puestos de trabajo perdidos, sino que lo que estamos diciendo es que la política que ha hecho Aragón ha paliado situaciones que en otras comunidades no se han paliado. Sencillamente, no estamos diciendo que seamos capaces de hacer ni milagros ni nada que no se pueda hacer desde una gestión adecuada, pero, evidentemente, lo que estamos diciendo es que el esfuerzo que ha hecho Aragón, la economía que ha llevado Aragón, la gestión de la propia Administración aragonesa..., aunque luego salga la anécdota de los asesores, que a mí me gustaría..., porque, claro, cuando dicen eso, mi pregunta es: ¿con qué lo comparamos?, ¿con que Administración la comparamos?, Aragón, su Administración y sus asesores.

Bueno, yo creo que estas cosas están dentro de lo que es el rifirrafe normal y habitual de una Cámara pero, en definitiva, lo importante es que sepamos valorar, nunca a pleno rendimiento y nunca con la satisfacción total, que tenemos una posición que soporta muy bien la comparación con las demás comunidades. Y no estoy diciendo, como alguno ahora está pensando, que es que esto es fruto de los diez años del devenir, como en otros sitios, no, es que no estamos igual que los demás, es que en algunas cosas estamos por encima de los demás.

Porque, señorías, si hablamos de sanidad, que es una de las preocupaciones que tienen los ciudadanos, un punto importante —sí, señor Canals, sí— del bienestar de los ciudadanos y de sus intereses, si hablamos de que Aragón es la primera en camas hospitalarias por habitante, es que será innegable [*rumores*], públicas, además, públicas, además. Es decir, si somos la cuarta comunidad autónoma en gasto sanitario, pues eso es así. ¿Que queremos ser los primeros? ¡Claro que sí!, pero no estamos en el quince, ni en el diecisiete, ni en el diez, ni en el ocho.

Bueno, esto es un poquito, yo creo, lo que los ciudadanos tienen que percibir. Porque, independientemente del rito y de la escenificación que tengamos que hacer aquí, lo importante es que pensemos que hay ciudadanos que nos están escuchando, ciudadanos que están viviendo que no nos están escuchando, que tienen derecho a no escucharnos, que quieren que resolvamos los problemas.

Y es verdad que tenemos que pararnos para ver cómo está la fotografía de Aragón, y es verdad que no sirve solo para decir que vamos mejor y que estamos muy bien desde mi punto de vista. Que aún quedan cosas por hacer, eso es lo que nos piden los ciudadanos. Por eso este parón, este debate tiene que ser lo suficientemente corto como para que sigamos trabajando en la línea que ha trabajado este Gobierno, y con el que yo, evidentemente, me siento identificado, con él y con su presidente.

Señorías, hemos estado hablando del tema de Opel, que es una preocupación inmediata de este momento, y yo creo que todo el mundo en Aragón, independientemente del sector productivo al que pertenezcamos, nos sentimos con una preocupación importante. Yo leí ayer lo siguiente, y lo voy a decir de una manera muy telegráfica, decía un artículo que leía: «Figueruelas es la empresa más productiva que tiene Opel en el mundo»; decía después que estaban muy preocupados, no solo el Gobierno español, no solo Aragón, sino Gran Bretaña, Polonia, Bélgica, estaban preocupados; decía también el artículo que, si no estuviéramos en elecciones en Alemania, no estaríamos hablando de la misma manera, y acababa el artículo diciendo que todavía queda por hacer, que esto no está todavía perdido. Yo, cuando lo leía, pensaba que era un escrito que había hecho el presidente del Gobierno de Aragón, que ha defendido esa posición durante todos los días que ha hablado de Opel: prudencia porque queda tiempo todavía, trabajo, confianza porque podemos

resolver entre todos un problema tan grave como es el de Opel. Pero no era un escrito del presidente del Gobierno de Aragón, era el editorial de *La Razón* de ayer, señorías. [*Rumores.*]

Sí, sí, es decir, cuando decimos qué está haciendo el Gobierno de Aragón, cuando decimos cómo estamos resolviendo las cosas y qué estamos diciendo de Opel, no solamente lo estamos diciendo nosotros [*rumores*]: hay comentarios, hay opiniones, hay valoraciones que siguen teniendo un planteamiento de prudencia y de confianza. Es a lo único que creo que el presidente [*rumores*] les convocó en su discurso de ayer: a ser prudentes y a tener confianza. Y, evidentemente, señor presidente, no solo lo que usted dice, sino lo que usted hace, porque la primera medida en todo el mundo para poder paliar una situación de una empresa y de una factoría de Opel se tomó en este Gobierno de Aragón.

Bueno, todas estas cosas nos hacen pensar que tenemos que seguir trabajando en la misma dirección que ha ido trabajando el Gobierno de Aragón. Y que, evidentemente, hemos llegado a muchos acuerdos, en esta cámara también. Aunque muchas veces traslademos o parezca que la imagen que trasladamos hacia fuera es una imagen distinta, aquí se llega a muchos acuerdos, y, como —digamos— símbolo de ese acuerdo, podemos hablar del Estatuto, de la modificación del nuevo Estatuto de Autonomía de Aragón en esta cámara. Pero también fuera de esta cámara llegamos a acuerdos y hemos llegado a acuerdos, el Gobierno ha llegado a acuerdos, y nosotros, como grupo político, lo hemos valorado porque es un acuerdo difícil y porque es un acuerdo que pone en valor lo que es todo el músculo empresarial y sindical de Aragón, los acuerdos que están permitiendo que haya un nivel de confianza en Aragón que en otras comunidades no se alcanza. Eso es lo que estamos valorando.

Estamos valorando también que somos capaces de mantener una coalición durante diez años. No es fácil una coalición de diez años. Yo no sé si existe en España ningún modelo que haya durado diez años de estabilidad, de trabajo, entre dos partidos distintos. El Partido Aragonés es un partido nacionalista, señorías; nosotros no somos nacionalistas. El Partido Aragonés defendía hoy el cupo vasco y el concierto navarro; nosotros no defendemos ni el cupo vasco ni el concierto navarro.

Pero sí tenemos un común denominador, que es que nos han votado unos electores en Aragón y que nos obligan a hacer cosas por Aragón. Y tenemos un común denominador, que es valorar a los aragoneses, estar de acuerdo en políticas cercanas porque creemos en el Estado de las autonomías. No somos nacionalistas, pero defendemos, creemos y potenciamos el Estado de las autonomías. Todo esto nos hace estar en una coalición con dificultades, porque somos dos partidos distintos, pero que, hasta hoy, al menos, hemos resuelto las diferencias desde una perspectiva que yo creo que es fundamental, porque yo creo que el PAR también, pero el Grupo Socialista cumple sus compromisos. Y el Partido Socialista se comprometió a gobernar hasta el año 2011 en coalición con el Partido Aragonés, y cumple sus compromisos. Y, evidentemente, en un momento de crisis, en un momento de situación de preocupación como la que está pasando todo el mundo, y también en Aragón, sería un poquito insensato pensar..., y así lo hemos percibido por muchas sensaciones que hemos tenido durante este tiempo, que pudiéramos en este momento pensar más en nosotros mismos que en las necesidades de Aragón.

Ese es el camino que tenemos que seguir, desde mi punto de vista. Somos capaces de llegar a acuerdos, somos capaces de mantenerlos en esta cámara, fuera de esta cámara y en un Gobierno de coalición.

Señor presidente, el camino a seguir por Aragón, usted lo marcó ayer claramente. Tiene que seguir creciendo Aragón, tiene que seguir creciendo con un desarrollo sostenible, tanto social, ambiental... —en todos los sentidos—; tiene que haber una conjunción de todas las fuerzas económicas, sindicales, sociales, de toda la sociedad, para hacer cada vez un Aragón más potente, más rico y, evidentemente, con unas políticas sociales que de esa manera tenga sentido también que el crecimiento no sea para unos, sino para el conjunto de la sociedad aragonesa.

Muchas gracias, señor presidente. [*Aplausos.*]

*El señor PRESIDENTE:* Gracias, señor diputado.

Señor presidente del Gobierno, supongo que desea intervenir. A continuación tiene usted la palabra.

*El señor presidente del Gobierno de Aragón (IGLESIAS RICOU):* Señor presidente.

Señorías.

Nos queda mucho trabajo todavía antes de concluir este debate. Nos queda mucho trabajo. Por tanto, hasta el lunes seguiremos trabajando en esta sesión, que es una sesión de política general, que es un Pleno de política general para analizar una situación especial por la que pasa Aragón hoy. Estamos pasando por un momento difícil; por eso he hecho un llamamiento a todo el mundo, los que están en la cámara y también a los que están fuera de la cámara (a los partidos políticos, a los líderes sindicales, a los líderes empresariales y también a los que crean opinión). El momento es difícil, pero, al mismo tiempo, he de decirles que creo que todos salimos reforzados de este debate.

He tomado buena nota de lo que ha dicho todo el mundo y me interesará releer el *Diario de Sesiones*. He visto en todos los grupos políticos una actitud positiva, en los grupos de la oposición, y, por supuesto, he podido constatar, señoras y señores diputados, que el Gobierno sigue contando con la mayoría del parlamento. Y eso es muy importante.

El Gobierno cuenta con una mayoría suficiente para concluir los grandes proyectos que tenemos que hacer en estos dos años de trabajo intenso. Nuestra preocupación va a ser fundamentalmente Aragón. Salir de la crisis aprovechando las oportunidades de la crisis, introduciendo un cambio en nuestra economía, profundizando en una economía más sostenible, con sectores más sostenibles, más modernos, más diversos. Ese es el objetivo.

He escuchado palabras de colaboración, de cooperación, muy especialmente en el tema de Opel, que nos agobia más porque es lo más inmediato, y es razonable que sea así. No lo he hecho en mis anteriores intervenciones, pero quiero agradecer muy especialmente el trabajo que han hecho desde el Departamento de Economía, consejero, y desde el Departamento de Industria. Decenas de miles de kilómetros en los últimos meses, decenas de reuniones para estar en todos los sitios en donde teníamos que hablar y donde teníamos que opinar al respecto.

Les he dicho cuál era nuestra estrategia y les he dicho que de este atasco saldremos con más esfuerzo, con más trabajo y esforzándonos —lo decía el vicepresidente Biel—, trabajando más rápidamente. Nadie piense que de las crisis saldremos trabajando menos; saldremos con trabajo y con esfuerzo. Pero también les digo desde aquí que confío plenamente en la capacidad que tienen nuestra tierra, nuestros trabajadores, nuestros empresarios, nuestros políticos, Gobierno y oposición, a un lado o a otro, para, en los momentos difíciles, saber que lo que nos pide la gente es que estemos todos juntos empujando y arrojando el hombro. Ese es nuestro trabajo hoy y esa es nuestra responsabilidad.

Muchas gracias. [*Aplausos.*]

*El señor PRESIDENTE:* Muchas gracias.

Recuerdo a sus señorías que se abre ahora un plazo de dos horas para la presentación de propuestas de resolución.

Se suspende la sesión [*a las catorce horas y treinta y tres minutos*], que se reanudará el próximo martes, día 22, a las diez horas.